

SEMBLANZA DEL HOMENAJEADO

Miguel Oscar Menassa nace en Buenos Aires en 1940. Fue un niño muy deseado y querido. Precioso, con su pelo lleno de rulitos que las vecinas peinaban. Creció rodeado de mujeres: su madre, Ángela, una mujer trabajadora y sus hermanas, Elsa y Norma. Las vecinas y pronto las muchachas que lo enseñaron algunos secretos y una de sus primeras novias que le recomendó leer a Freud.

Hijo de padre sirio libanés y madre porteña descendiente de araucanos, escribirá:

“Mi padre es una carne abierta al sol.

Mi padre es el oriente,

Mi madre es la celeste y confortable máquina de occidente.

Nací de dos seres agónicos,

Quiero decir, una combinación imposible”.

Trabajó desde muy joven en el mercado, ayudando a su padre a vender fantasía. Un día cuando su padre le descubrió agarrándole algo de dinero le dijo: “hijo, no le alcanza con lo que le doy” y él contestó, no. A lo que su padre respondió “pues entonces tendrá que empezar a trabajar”.

Era muy querido y cuidado por todos los muchachos del barrio y aprendía de la sabiduría de los mayores que le daban buenos consejos para la vida. En Buenos Aires siempre fue el

menor y estuvo rodeado de personas grandes que le ayudaban y le respetaban tanto que porque decía tacos y para que nada le pasase por eso, le llamaban “la señorita” ya que solo una señorita estaba avalada en ese caso.

Todos en el barrio querían que él estudiase medicina. Su padre deseaba que estudiara medicina porque en su familia había muchos poetas pero ningún médico. El poeta accedió a estudiar medicina porque su padre, al mismo tiempo que le pedía esto, le regaló una máquina de escribir. Ser poeta era su destino.

Pequeñas historia es su primer libro de poemas y lo llamó pequeña historia porque estaba seguro que su vida sería una gran historia. De eso hace más de 50 años, en 1960.

Cuando comenzó sus estudios de medicina ya era un reconocido psicoanalista en Buenos Aires. Estudió con grandes médicos en Argentina, como Escardó (pediatría), Camponovo (farmacología); De Robertis (histología) y Munich (“la clínica es soberana”).

Convivió y se formó como psicoanalista con el maestro Pichón Riviére, algunos dicen hoy que Menassa es su sucesor. Mimí Langer, fundadora de la APA (Asociación Psicoanalítica Argentina) dijo de Menassa, después de escucharlo interpretar a quienes habían intervenido en una reunión psicoanalítica “es usted el psicoanalista más inteligente que he conocido”.

Cuando comenzó a estudiar en la facultad de medicina, era el único estudiante que iba con traje y corbata y en España, llegó a ser premiado por la Revista Dunia como el hombre mejor vestido de Madrid.

En Buenos Aires trabajó en el Mercado de valores y fue becado por IBM internacional. Sandy Stain, le prestó un coche automático para el nacimiento de su hija Alejandra y una estancia en una quinta con caballos y piscina para que la pequeña niña recién nacida, escuchase los pajaritos por las mañanas. Menassa lo había llevado del 5º al 2º puesto de su empresa internacional, con psicoanálisis.

Cuando se exilió voluntariamente en España, en el año 76, hace 40 años, su padre lloró y le dijo “un hombre derrama algunas lágrimas hasta cuando su perro se va”.

Menassa cambió su destino de príncipe en Buenos Aires, por la aridez de la reseca meseta castellana que recién salía de una dictadura y con la población muy tocada culturalmente hablando y en el campo de la salud mental. Eligió España entre los diferentes países que le abrían sus puertas. Porque en España se hablaba su misma lengua.

Se adaptó pronto a la tierra castellana, sembró su poesía por doquier y declaró a esta tierra la patria del poeta donde crecería, echaría raíces y tendría brotes que a su vez tendría otros brotes.

Desde entonces ha alimentado muchas bocas, a algunas les crecieron brazos y dieron de comer a otras bocas. Compartió su poesía y su amistad con Leopoldo de Luis, Rafael Alberti, Gloria Fuertes. Con la poeta cubana Carilda Oliver Labra y con el abogado y escritor argentino Juan Jacobo Bajarlía con el que se encontraba en sus múltiples viajes a Buenos Aires.

Fundador del Grupo Cero en Buenos Aires, lo trajo consigo a Madrid. Produciendo un inconsciente para España y siendo artífice del movimiento científico cultural más importante de las últimas décadas.

En estos 40 años en España ha creado escuela (funda la Escuela de Poesía y Psicoanálisis Grupo Cero hace 35 años), tenido hijos y discípulos, formado psicoanalistas y poetas, auspiciado a artistas.

Poeta, médico, psicoanalista, editor, al cumplir 63 años se adentró en el mundo del cine creando un nuevo cine, donde las cosas pueden ser diferentes y no es necesario que nadie muera para hablar.

Como poeta, no deja nada quieto. Arremete con fuerza contra todo aquello que empequeñezca la humanidad del hombre, y es un amante fiel de la poesía y de la lengua castellana. El magnate de la poesía, el que más dinero ha invertido en ella y el que más ha ganado con ella, llegando a producir una tirada de 125.001 ejemplares de la “Revista de Poesía, Aforismos y Frescores, Las 2001 noches”, la revista de poesía de difusión gratuita de mayor tirada del mundo.

Menassa es un genio. Algunos dijeron de él que es un hombre del renacimiento. Él dice que es un pluriempleado del arte. Decidido a abrir un boquete en la cultura y llevar adelante la revolución invisible. La rebelión de cada uno contra su propio tirano.

En la actualidad sigue haciendo historia con el espectáculo Flamenco, Tango y Poesía donde tres patrimonios de la humanidad siembran con alegría la perdurabilidad del arte.

Virginia Valdominos

El ángel gitano